Noticias desde la fe

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

Revista Semanal

17 mayo 2020, Núm. 249

ADOLFO GONZALES MONTES, OBISPO DE ALMERÍA

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy en el V Domingo de Pascua es el último día en que celebramos la Misa sin la participación de los fieles. El Señor nos ayudará a reconstruir la comunidad eucarística, porque la sagrada liturgia es culmen y origen de la vida cristiana. La Eucaristía, como declaró el Vaticano II es la principal manifestación de la Iglesia y realiza su unidad como vínculo de caridad entre todos los fieles en Cristo. La Eucaristía contiene en sí misma todo el bien de la Iglesia[4]. Hemos vivido largas semanas de confinamiento a causa del virus que ha asolado nuestro país, provocado miles de muertos y cientos de miles de contagiados. Damos gracias a Dios porque podemos ir normalizando la vida de cada día progresivamente y con todas las precauciones, actuando de manera responsable para evitar el contagio. Rezamos por los enfermos y suplicamos de Dios y de la santísima Virgen la Salud que podamos vencer el virus, al tiempo que encomendamos en a cuantos han fallecido.

Damos gracias a Dios porque podemos ir normalizando la vida de cada día progresivamente y con todas las precauciones, actuando de manera responsable para evitar el contagio.
Avanzan los domingos de Pascua que han de llevarnos a Pentecostés, y hoy, en este quinto domingo, el evangelio que acabamos de escuchar según san Juan recoge parte de uno de los discursos de la Cena, en el cual Jesús anuncia a los discípulos su partida y retorno al Padre, del cual procede. Jesús desvela su ministerio, que los discípulos todavía no aciertan a comprender bien y malentienden. Están tristes y sienten que, si Jesús les deja, toda su esperanza se habrá venido abajo.

Jesús les habla palabras de consuelo y les dice: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí» (Jn 14,1). El fragmento del evangelio que hemos escuchado pertenece a uno de los llamados discursos del adiós de Jesús durante la última Cena. Jesús les anima a mantener la fe y les promete el Paráclito, el Espíritu Defensor que les llevará al pleno conocimiento de la verdad; y les dice que, por ahora, ellos no pueden llevarlo todo, pero el Espíritu que el Padre les enviará en su nombre les descubrirá la verdad plena de su persona y de la misión y ministerio que el Padre le ha confiado (cf. Jn 16,13). Jesús pide al Padre que le glorifique con la gloria que tenía cuando estaba junto al Padre antes de la creación del mundo (cf. Jn 17,5), y les manifiesta a ellos, a sus discípulos, el anhelo de la Casa del Padre: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas… me voy a prepararos un lugar» (Jn 14,2); y añade cuando haya preparado el lugar para ellos, volverá y se los llevará consigo, para que estén siempre con él (cf. Jn 14,3).

El temor que tienen los discípulos es infundado, Jesús no los dejará nunca. La convicción de que el Señor, resucitado de entre los muertos, volverá es creencia intensa de la comunidad pascual, fundada en las palabras de Jesús. Los discípulos temen la marcha del Señor y no saben a dónde va y, aunque Jesús les dice que ya saben el camino, en realidad no saben a dónde va, por eso le responde Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» (Jn 14,5), a lo que Jesús responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí» (Jn 14,6). Por una parte, Jesús les dice que se va, pero por otra les dice que no tengan miedo que volverá para llevarlos con él. Felipe provoca la respuesta más honda de Jesús revelándoles su verdadero misterio: él es el Hijo del Padre y el Padre actúa en él porque está presente en él. Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta» (Jn 14,8), y Jesús responde que verle a él es ver al Padre, porque el Padre y el Hijo son una misma cosa, son un solo Dios revelado en Jesús (Jn 14,10).

En realidad, Jesús no se va del todo, porque ya ahora, si el Padre está en él, como les manifiesta, está también con los suyos, con aquellos que el Padre le dio y de los cuales no debe perderse ninguno, salvo el hijo de la perdición (cf. Jn 17,12). El lenguaje de Jesús suscita perplejidad y duda, pero todos ellos saben que el camino, la imagen que está utilizando Jesús, es un elemento de su propia fe judía: el camino que Dios abrió para ellos en el desierto, para que llegaran a la patria prometida; el camino de retorno del destierro, anhelando la visión del templo. Hay un camino que lleva al templo del judío piadoso. El salmo 42/43 recoge el lamento del levita desterrado que anhela la casa de Dios, el templo de Jerusalén y exclama: «Mi ser tiene sed de Dios, / del Dios vivo; / ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?» (v. 3). Más adelante dice: «Recuerdo otros tiempos / y desahogo mi alma conmigo: cómo entraba en el recinto santo, / como avanzaba hacia la casa de Dios… / Espera en Dios, que volverás a alabarlo: / salud de mi rostro, Dios mío» (vv. 5-6).

Ahora Jesús les dice que él, el mismo Jesús, «es el Camino y él es la Verdad y él es la Vida y, porque es así, «nadie va al Padre si no es por mí» (Jn 14,6), que encontrarán si van por ese camino. Entretanto ha de esperar la vuelta del Señor y permanecer en unidos en el amor, el mismo amor que él les tiene —les dice Jesús — «como yo os he amado» (Jn 13,34). El amor que será el distintivo de sus discípulos (cf. Jn 13,35). Las dificultades y tensiones en la convivencia son realidad humana a la cual no ha escapado nunca la Iglesia. Ya en sus orígenes, como vemos por el libro de los Hechos, surgieron estas tensiones, quejándose los helenistas, los cristianos venidos de los judíos y prosélitos de cultura griega que vivían entre los paganos fuera de Palestina, como hemos escuchado en la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles. A la queja de los helenistas ante los Apóstoles, éstos responden con la institución de los Siete diáconos, y dan así comienzo a las primeras estructuras de cohesión de la comunidad eclesial, manteniéndose al frente de la Iglesia los Doce, a los que asistentes los presbíteros, para predica autorizadamente la Palabra y presidir la oración.

Permanecer en el amor es cumplir sus mandamientos (cf. Jn 14,15) y esta permanencia es ayudada por la autoridad del ministerio apostólico, al que corresponde la presidencia y las tomas de decisión en favor de toda la comunidad. Esta ayuda y garantía de la comunión eclesial en nada merma la realidad santa de todo el pueblo de Dios de la que habla la primera carta de san Pedro, que hemos escuchado como segunda lectura: la Iglesia es un pueblo sacerdotal: «un sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo» (1 Pe 2,5). Todos los bautizados son asociados al sacerdocio de Cristo, formando una casa espiritual en cuya construcción todos ellos son piedras vivas. La construcción se levanta sobre la piedra angular que es el mismo Cristo: piedra, dice el Apóstol, «rechazada por los constructores, pero escogida y preciosa ante Dios» (1 Pe 2,4). La Iglesia, nuevo pueblo de Dios es el templo, dice san Pablo, en el que habita el Espíritu (cf. 1 Cor 3,16) en el que la comunidad sacerdotal ejerce el nuevo sacerdocio, ofreciendo a Dios sacrificios espirituales, que son asociados a la ofrenda única de la Eucaristía, ofrecida por manos del sacerdote en la persona de Cristo, sacerdote único y Mediador universal, como ahora vamos a hacer ofreciéndola por el pueblo de Dios.

S.A.I. Catedral de la Encarnación, 10 de mayo de 2020

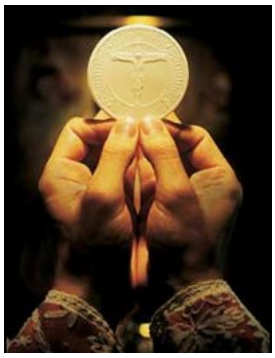
INTENCIONES DEL PAPA

Intención de oración por la evangelización: Por los diáconos.

Recemos para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.

NOTICIAS Y AVISOS

+ En esta Fase 1 de desescalada comienzan las Misas con asistencia de fieles. Serán con las medidas de sanitarias pertinentes y no superando 1/3 del aforo máximo de la parroquia. (el horario en la contra portada)
+ Se van a seguir retransmitiendo las Misas por Instagram , para aquellas personas de riesgo, siguiendo la cuenta @parroquia_carmen_aguadulce.
+ Caritas sigue atendiendo a los más necesitados. Hay que llamar al 950345017 y dejar un mensaje en el contestador, y lo antes posible se les atenderá.
+ Puedes seguir a nuestro coro parroquial en su portal de Youtube. Coro parroquial Kayros de Aguadulce: https://www.youtube.com/channel/UC0rT9K5tD32XzuR5xPp1ObA



Intenciones de Misa

Lunes	18	20.00h	Rvdo. Sr. D. Arturo Alburquerque
Martes	19	20.00h	Ánimas
Miércoles	20	20.00h	Difuntos Covid 19
Jueves	21	20.00h	Enfermos Covid 19
Viernes	22	20.00h	———
Sábado	23	20.00h	———
Domingo	24	11.00h / 20.00h / 21.15h	Pro populo / ——— / ———

COMENTARIO BÍBLICO

Por la complicada situación que estamos viviendo, se ha vuelto habitual una imagen que hasta ahora nos hubiese resultado muy extraña: una persona, embutida en una especie de traje de plástico que "apunta" a otra persona con un aparato, como un mando de televisión antiguo, a la frente. Desde hace siglos, se sabe que la temperatura corporal es un síntoma claro del estado que está atravesando el cuerpo. Sin embargo, no hace tanto tiempo que se pudo medir esa temperatura corporal con exactitud gracias a los termómetros, lo que supuso un avance importante, puesto que sacaba del ámbito de la mera percepción personal el estado de salud de la persona.

El fragmento del evangelio de san Juan que la Iglesia nos presenta hoy, comienza y termina con una exhortación rotunda de parte de Jesucristo: amar a Dios significa cumplir sus mandamientos.

La exaltación idealista del concepto "libertad", propia de nuestro tiempo, en ocasiones ha podido llevar a una comprensión errónea del concepto "mandamiento", puesto que se ha intentado identificar los mandamientos de Dios con la idea humana de prohibición. Muy al contrario, lejos de cualquier servilismo, cuando Jesús muestra como camino de vida el cumplimiento de los mandamientos, los propone como verdadera prueba de amor a Dios más allá de cualquier subjetivismo, de la misma manera que hace el termómetro con la fiebre.

Ser cristiano significa vivir alejados de dos tentaciones; por un lado, el voluntarismo y, por otro, el idealismo romántico. Recorrer el camino de la vida teniendo como balizas que guían nuestro caminar los mandamientos propuestos por Jesús, nos libera de la tentación de reducir nuestra vida cristiana a hacer solo aquello que nos apetece en ese momento porque es así como lo sentimos. Los mandamientos nos enseñan que nuestra fe tiene que tener una incidencia real, no dependiente de nuestro estado de ánimo, en nuestras acciones diarias concretas. Pero también nos libera de la tentación del voluntarismo, que convierte la vida cristiana en una especie de conquista de metas que yo me propongo y que yo logro por mis propias fuerzas. Los mandamientos nos recuerdan una verdad fundamental; no podemos hacer nada si no estamos unidos a Jesucristo.
De la misma manera que Jesús pudo cumplir, en todos los momentos de su vida, la misión encomendada por el Padre porque estuvo permanentemente en comunión vital con Él por medio de la oración y el deseo de conocer su voluntad, solo es posible cumplir con la llamada de Cristo a manifestar el amor que le tenemos cumpliendo los mandamientos si estamos permanentemente unidos a Él, reconociendo nuestra humana pequeñez y abriéndonos a la acción de la vida de Dios en nosotros.

REFLEXIÓN

La enseñanza de la religión en la escuela se basa, por una parte, en el derecho de los padres a la formación religiosa y moral de sus hijos según sus convicciones y, por otra, en la contribución que esta enseñanza proporciona al pleno desarrollo de la personalidad del alumno, finalidad que la Constitución Española asigna a la educación escolar. A esta finalidad responde la enseñanza religiosa con la oferta de la dimensión religiosa y trascendente para la formación integral del alumno, como un área más dentro del sistema educativo y mediante el diálogo de la fe con la cultura.
Así, una enseñanza que se diga integral y que desconozca o que ponga al margen la dimensión moral y religiosa de la persona sería un obstáculo para una educación completa del alumnado. En la actualidad se está perdiendo esta visión. Se pone en juego la libertad de educación, es decir, la libertad que tienen los padres a la hora de elegir la educación que desean para sus hijos. En efecto, el Estado tiene el papel de subsidiariedad, de velar y proveer que tal fin se realice, pero, aunque haya dicho recientemente que en este ámbito "los hijos no pertenecen a los padres", lo verdaderamente cierto es que el principal encargado y responsable de la educación de los hijos son los padres.
De hecho, los católicos, como ciudadanos que también son y que pagan los mismos impuestos, piden a la Administración del Estado que incluya en la programación escolar la formación religiosa que responde a sus convicciones y, al mismo tiempo, como católicos piden a la Iglesia que garantice esa formación en sus contenidos y métodos. Así, en ambos casos se trata de un derecho y de un deber de los ciudadanos católicos. En otras palabras, la enseñanza religiosa entra en la escuela pública -dentro del marco de la democracia- en virtud del derecho de los padres y de los alumnos, pues el derecho radical está en ellos y este es un capítulo fundamental del derecho a la libertad religiosa.
Es más, la enseñanza de la religión en la escuela constituye una visión antropológica abierta a la dimensión trascendente del ser humano. Además, posee competencia propia y especificidad respecto a otras asignaturas escolares. Pero también hay que tener en cuenta el hecho de diferenciar entre catequesis y enseñanza de la religión en el ámbito escolar. De tal manera, que esta última es complementaria a la catequesis en cuanto que no solicita adhesión de fe, pero transmite los conocimientos sobre la identidad del cristianismo y de la vida cristiana. Por ello, la asignatura de religión debe situarse con la misma exigencia de sistematicidad y rigor que las demás materias, promoviendo un auténtico y enriquecedor diálogo interdisciplinar que llevará al equilibrado y ponderado marco de una incluyente educación integral.

Victor Montoya Villegas nos ofrece cada semana el comentario bíblico a las lecturas dominicales

Jesús García Aiz colabora cada semana en nuestra sección «La Mirada de la Fe»

ESCUCHA SU VOZ

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 8, 5-8.14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Salmo 65

Aclamad al Señor tierra entera

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!»

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente.

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pedro

1 Pe 3,15-18

Queridos hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por lo pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

Lectura del Santo Evangelio según san Juan

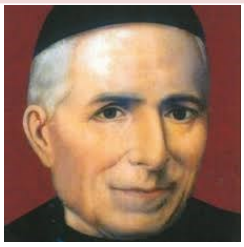
Jn 14,15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	18	*San Juan I*	Hch 16,11-15 / Sal 149 / Jn 15,26-16,4
Martes	19	*San Ivo*	Hch 16,22-34 / Sal 137 / Jn 16,5-11
Miércoles	20	*San Bernardino de Siena*	Hch 17,15.22-18,1 / Sal 148 / Jn 16,12-15
Jueves	21	*San Cristóbal de Magallanes*	Hch 18,1-8 / Sal 97 / Jn 16,16-20
Viernes	22	*Santa Rita de Casia*	Hch 18,9-18 / Sal 46 / Jn 16,20-23
Sábado	23	*San Desiderio*	Hch 18,23-28 / Sal 46 / Jn 16,23-28

NOVENA CURA VALERA



PARA TODOS LOS DÍAS DE LA NOVENA

Por la señal ...
Bendita sea la Santa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración preparatoria
Señor Dios, Tú nos llamas a ser felices y bienaventurados, a ser santos, fieles a ti viviendo tu Palabra, en la entrega de nosotros mismos. Ayúdanos a vivir las bienaventuranzas, que nos dejan ver el rostro de tu Hijo, que estamos llamados a transparentar en la vida cotidiana cumpliendo siempre tu voluntad, como hizo el Siervo de Dios Salvador Valera Parra. Que su pronta beatificación nos ayude a avanzar en el camino de la santidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DÍA 6º: AUDACIA Y FERVOR: LA PLENITUD DE SU ENTREGA SACERDOTAL EN HUÉRCAL-OVERA
«El grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera; sólo entonces producirá fruto abundante. Quien vive preocupado por su vida, la perderá; en cambio, quien no se aferre excesivamente a ella en este mundo, la conservará para la vida eterna. Si alguien quiere servirme, que me siga; correrá la misma suerte que yo» (Jn 12, 24-26).

DE LA VIDA DEL SIERVO DE DIOS
El 8 de junio de 1851 don Salvador regresa a Huércal-Overa para ser su Cura Párroco por casi treinta y ocho años hasta su muerte, exceptuando el periodo entre marzo de 1864 y octubre de 1868 en el que fue encargado de la Parroquia de Santa María de Gracia de Cartagena, única existente entonces en aquella ciudad. Como Pastor de sus fieles desarrolla una extensa acción pastoral, siempre cercano a sus feligreses, asistiendo a los que sufren los efectos de los terremotos o de las epidemias, por lo que fue distinguido en 1859 con la Orden de Carlos III; en la sublevación del penal de Cartagena apacigua a los encarcelados con su sola presencia, todo con un gran celo apostólico que hace que el Obispo de Cartagena lo señale entonces a los ordenados como modelo sacerdotal: «sólo os pido que os miréis en el espejo que tengo en Huércal-Overa, en el cura don Salvador Valera Parra, en cuyo espejo se mira también vuestro Obispo».
Padre Nuestro, Ave María Y Gloria.

Oración final
Señor, Luz de tu pueblo y Pastor de los hombres, que llamaste a tu siervo Salvador Valera Parra a participar del sacerdocio ministerial de tu Hijo Jesucristo, te rogamos humildemente que, si esa es tu voluntad, glorifiques a tu siervo a fin de que, estimulados con su ejemplo y ayudados por su intercesión, podamos guardar íntegro el don de la fe y servirte siempre con fidelidad y, si es para tu mayor gloria y bien de nuestras almas, te pedimos por su intercesión, nos concedas la gracia particular de... [pídase la gracia que se desea alcanzar] Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ntra. Sra. del Carmen
Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

EN NUESTRA DIÓCESIS

Las Enfermeras sin Fronteras protagonizan uno de los gestos generosos que reconfortan en la actual situación de pandemia. Este grupo ha movilizado a sus voluntarias para confeccionar mascarillas de calidad. Gracias a su tenacidad, han repartido cientos de mascarillas lavables en diversos centros benéficos de la diócesis, para beneficiarios y trabajadores. Algunos de esos centros han sido la Casa de Nazaret y el Residencia de las Hermanitas de los ancianos desamparados. Ahora las ofrecen también a los sacerdotes para poder ofrecer su labor de una manera más segura. Han entregado la primera remesa al párroco de Santiago, en la capital, para hacerlas llegar al resto del presbiterio.

A los cinco años de su publicación el Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral, organiza la SEMANA LAUDATO SI, del 16 al 24 de Mayo para promover en el mundo el mensaje de esta carta encíclica, animados por el Papa Francisco. Para esta celebración mundial ha sido invitada a participar activamente una asociación almeriense: "LAUDATO SI PRODUCCIONES". En concreto la invitación llega del Movimiento Católico mundial por el Clima en España y la Red global de líderes misionares RENOVA. Desde la fan page de Facebook de dicha asociación del 17 al 24 de mayo se realizaran una serie de conferencias con un estilo divulgativo y cercano para acercar el contenido de dicha encíclica.

CORONAVIRUS

Manos Unidas lanza una campaña de emergencia bajo el lema bajo el lema "Ayudar a los más vulnerables está en tus manos" "Que tu solidaridad no se pare en nuestras fronteras". El objetivo es ayudar a hacer frente a las consecuencias que la crisis del coronavirus está teniendo entre los más vulnerables. Es la respuesta a las peticiones de ayuda que está recibiendo desde Asia, África y América. "Esta crisis es una crisis global que no entiende de fronteras ni de riquezas y en la que la vulnerabilidad de unos es la vulnerabilidad de todos"
Con motivo de la crisis del coronavirus, Manos Unidas ha abierto una cuenta de emergencia para responder a las peticiones de ayuda que está recibiendo desde muchos de los casi 60 países en los que trabaja. La ONG de la Iglesia católica ha destinado ya más de 700.000 euros de sus fondos a proyectos tendentes a paliar las consecuencias que la pandemia de coronavirus está teniendo entre los más desfavorecidos.
«Manos Unidas, que lleva más de 60 años luchando contra el hambre y la pobreza en el mundo, trabaja ahora para dar respuesta a una emergencia que está haciendo que las cifras del hambre y la malnutrición se incrementen de manera alarmante», asegura Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas. «Pero, para evitar este drama, se necesita una respuesta a gran escala, en la que se impliquen los Estados de forma generosa y contundente. Porque, si algo hemos aprendido en esta crisis, es que es una crisis global que no entiende de fronteras ni de riquezas y que la vulnerabilidad de unos es la vulnerabilidad de todos», explica Pardo.
Para la presidenta de Manos Unidas, «dar una respuesta eficaz y efectiva a esta crisis es una cuestión de justicia. Estamos hablando de seres humanos que viven en unas condiciones en las que ningún ser un humano debería vivir», asegura Clara Pardo.
La presidenta de Manos Unidas señala que «el coronavirus acaba de 'asomar la cabeza' en estos países, lo ha dicho recientemente la OMS, que no deja de alertar sobre los estragos que esta pandemia va a causar entre los más vulnerables si no se actúa con prontitud y solidaridad. Estas personas, que viven al día y cuyos ingresos dependen de lo que obtienen de sus empleos precarios o de lo que consiguen vender en los mercados, se han visto, de la noche a la mañana, encerrados en sus viviendas sin posibilidad de trabajar para poder sobrevivir».
En África, Manos Unidas está haciendo un esfuerzo para dotar de material a los hospitales en países en los que los sistemas de salud son más que precarios. «La debilidad de los sistemas sanitarios es otra de las vulnerabilidades a las que intentamos hacer frente. Si el coronavirus está teniendo estas consecuencias en países como el nuestro, no quiero imaginar lo que puede suponer en países en los que las camas de UCI se cuentan con los dedos de la mano y los respiradores están solo al alcance de los más ricos, que pueden permitirse comprarlos», explica Clara Pardo. «Además, la mayor parte de las personas por las que trabajamos no tendrán, ni siquiera, posibilidad de recibir asistencia, porque no pueden pagarla», lamenta Pardo.
Manos Unidas es consciente de que esta crisis, que, por ahora, ha afectado con mayor virulencia a los países económicamente más desarrollados, va a suponer una verdadera catástrofe en los lugares en los que trabaja. «Quizá no estemos hablando de consecuencias meramente sanitarias porque, aparentemente, el coronavirus todavía no ha llegado con la misma fuerza a estos países, pero desde luego, las consecuencias económicas y sociales van a ser terribles», explica Clara Pardo.
Cómo colaborar
Se puede colaborar a través de diferentes canales:
- Cuenta de emergencia: ES42 0049 6791 7420 1600 0102
- Bizum: 33439
- Teléfono: 900 811 888

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	20.00h	-
MARTES	20.00h	-
MIÉRCOLES	20.00h	-
JUEVES	20.00h	-
VIERNES	20.00h	-
SÁBADO	20.00h	-
DOMINGO	11.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	20.30h
VIERNES	20.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es
950 34 50 17
www.parroquiacarmenaguadulce.es

© Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)